



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 25-B

“LA MADUREZ DEL NIÑO PREESCOLAR Y
EL LENGUAJE ESCRITO”.

LLAMAS ROJAS GLORIA ARLIM

TESIS PRESENTADA PARA
OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO
EN EDUCACION PREESCOLAR

MAZATLAN, SINALOA, OCTUBRE DE 1995



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 252

MAZATLAN, SIN.

TELEFONO 83-93-00



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 28 de SEPTIEMBRE de 1995

C. PROFR (A).: LLAMAS ROJAS GLORIA ARLIM

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado: " LA MADUREZ DEL NIÑO PREESCOLAR Y EL LENGUAJE ESCRITO".

opción TESIS
Proftr (a).: JOSE MARIA ADAME DIAZ asesorado por el C.

A propuesta del Asesor Pedagógico, C. Proftr (a).: FRANCISCO JAVIER ARANGURE SARMIENTO, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN

E. Millan
M.C. ELIO EDGARDO MILLAN VALDEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25 "B"

C.c.p. Departamento de Titulación.

9-111-98-111-111

de iniciación en la lecto-escritura en preescolar en las escuelas particulares del municipio de Escuinapa, Sinaloa.....	56
C. Sugerencias y alternativas didácticas a la práctica de iniciación en la lecto-escritura en preescolar, en las escuelas privadas del muni- cipio de Escuinapa, Sinaloa.....	59
METODOLOGÍA.....	69
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	74
ANEXO.....	77

INTRODUCCIÓN

El aprendizaje de la lengua escrita en el niño, ha despertado polémica en cuanto a la edad cronológica en que debe iniciársele, constituyendo tema de discusión de maestros, pedagogos, psicólogos, lingüistas y padres de familia. Algunos de estos sectores consideran que es en el nivel de preescolar cuando debe enseñársele la lecto-escritura, otros que debe ser en el primer ciclo de primaria.

Sobre esto, la S.E.P., categóricamente ubica la simple iniciación en la lectura y escritura a preescolar y la enseñanza formal de ella al nivel primero de la educación primaria.

Sin embargo, algunos docentes de los jardines de niños, practican en forma arbitraria, sin fundamentos teóricos y sin metodología adecuada, la práctica formal y sistemática de esta enseñanza, no iniciándolo, sino tratando de consolidarla, sin respetar la madurez, interés y mundo infantil.

Por tal motivo, el presente trabajo representa un análisis de esta equivocada práctica educativa, en donde en el primer capítulo se explica la teoría psicogenética de Jean Piaget y su enfoque del mundo del niño, lo cual nos sirve como soporte teórico para conocer el desarrollo intelectual que éste evolutivamente experimenta y el respeto que debe existir para el infante.

En el segundo capítulo se aborda más específicamente el desarrollo infantil y su vinculación con el nivel de preescolar, explicando las características biológicas, psíquicas y afectivas del infante que acude al jardín de niños, es decir, se penetra en el mundo infantil a través de enfoques de estudiosos del tema, se presentan los aprendizajes generales que el niño debe aprender en preescolar y cómo debe ser la iniciación en la lecto-escritura todo ello como un marco teórico para demostrar el objetivo de este trabajo: que el niño de preescolar no debe recibir la enseñanza formal de la lecto-escritura.

Finalmente en el tercer capítulo, se describen las prácticas educativas erróneas de las escuelas particulares del municipio de Escuinapa y se pasa a una fase de análisis crítico del rol que desempeñan en la enseñanza de la lecto-escritura, crítica que es fundamentada en investigación de campo y observaciones, para proceder a proponer variantes constructivas, de fundamento científico y concluir con las recomendaciones pertinentes que mejorarían sustancialmente el respeto hacia el niño y lo prepararían mejor para este trascendente aprendizaje.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La lectura y la escritura representa un aprendizaje de enorme trascendencia para el niño que la domine; pues ésta le permite introducirse a un mundo mágico donde las palabras cobran nuevas características que le permiten conocer lo desconocido, ratificar lo conocido y plantearse hipótesis sobre lo que desea conocer.

Sin embargo, aprender a leer y escribir no es tan simple, sino que representa la conclusión de un proceso psicológico, de una suma de intereses y procesos, de situaciones maduracionales y de una adecuada conducción metodológica que, cuando no es ejecutada con todas estas consideraciones llevan al niño al fracaso.

Por tal motivo, el problema que nos propusimos investigar, es el impacto que experimenta un niño de preescolar cuando es forzado a aprender formalmente la lecto-escritura, sin existir condiciones fisiológicas, psicológicas, motivacionales y lingüísticas. Tal es el caso que en forma común se da en el sur del Estado y particularmente en el municipio de Escuinapa.

Justificando para ello, que los programas oficiales y las corrientes pedagógicas modernas, indican que el niño de preescolar debe ser iniciado en la lecto-escritura y no formalizar

su enseñanza, lo que contraviene estos criterios y atenta contra los ciclos educativos y contra la naturaleza propia del infante.

Para el desarrollo de esta investigación nos propusimos como objetivos los siguientes aspectos:

Situar las condiciones reales del desarrollo psíquico, lingüístico, social y biológico del niño de preescolar, tomando como base los criterios y corrientes educativas más actualizadas y determinar así, sus niveles de maduración, pensamientos e interés hacia la lecto-escritura.

Diagnosticar y pronosticar si el niño de preescolar es apto o no para ser conducido en la enseñanza de la lecto-escritura.

Demostrar las prácticas educativas erróneas que sobre la lecto-escritura, se realizan en los jardines de niños particulares debido a la improvisación de profesores y alteración de los programas de estudio.

De esta manera, nuestra hipótesis y punto de partida consistió en señalar categóricamente que: el niño de preescolar por sus características de evolución de pensamiento, niveles de maduración lingüística y sociológica, es susceptible de ser iniciado en la lecto-escritura a partir del segundo año de este nivel y no formalizar este proceso, sino llevarlo a nivel intro-

ductorio independientemente de que se practique en escuelas públicas o privadas.

Bajo esta premisa nuestra línea de investigación, desarrolló investigación bibliográfica para establecer el marco teórico y de referencia, tendiente a explicar el contexto del preescolar y el mundo infantil, mismo que nos daría pauta para soportar científicamente nuestra hipótesis.

De igual manera, para comprobar nuestra afirmación, se recurrió a la investigación de campo mediante observaciones directas y cuestionarios. Mismos que en sus registros y respuestas, confirman que el niño de preescolar sólo debe ser introducido en la lecto-escritura y no en su enseñanza.

Finalmente externamos nuestras sugerencias metodológicas y conclusiones sobre esta problemática, esperando con ello contribuir a un mejoramiento de la educación en general y que se respeten los criterios científicos y pedagógicos en torno a este importante aprendizaje en el niño.

Como parte del trabajo de investigación de campo se incluye una encuesta realizada a veinte educadoras de diferentes jardines de la ciudad de Escuinapa, Sinaloa.

CAPÍTULO I

TEORÍA PSICOGENÉTICA DE PIAGET

1.1. *Teoría psicogenética y educación.*

En el mundo cotidiano de la vida social, se generan actos y acciones que nutren a los científicos, evolucionan ideas y contribuyen al enriquecimiento de las ciencias sociales.

Más, que para que esta evolución social pueda darse, es necesario cimentarla sobre las bases ideológicas, disciplina, capacidad de análisis y crítica de los individuos que la conforman para que pueda impactar sobre su sociedad y transformarla y, es obvio que la única fórmula de proporcionar estas capacidades y herramientas es el fenómeno de la educación.

La educación, como el acto de transmitir conocimientos, habilidades, hábitos, aptitudes y destrezas de parte de un educador hacia un educando, juega un papel importante como formadora de individuos que habrán de influir sobre las estructuras y formas de vida de una sociedad. Sin embargo, sociedad y educación están íntimamente ligadas, ya que, la sociedad requiere de la educación como el instrumento que hace a los sujetos adaptarse a ella, aceptar conscientemente sus

reglas y convivir en armonía de acuerdo a los hábitos socialmente aceptados. Por su parte la educación, al formar e informar individuos educados, hace que las normas e ideas avancen, transformando y evolucionando la propia sociedad.

Por lo tanto y en virtud de la importancia social que tiene la educación, ha sido privilegiada por todas las sociedades a través de la historia y estudiada en sus procesos, metodología, apoyos didácticos y formas de evaluación; surgiendo con ello, excelentes teorías educativas, enfoques humanísticos y científicos y sobre todo, adaptación y dosificación a las diferentes etapas biológicas del individuo.

En este contexto, Jean Piaget, se involucra en educación y elabora su teoría psicogenética explicando empíricamente los procesos de desarrollo del pensamiento, incorporando el análisis genético. O sea que, describe los diferentes mecanismos y procesos mentales que el individuo opera desde el nacimiento hasta la edad adulta. Destacando cómo el infante a partir de sus estructuras mentales previas y sus relaciones con el medio, desarrolla grados de conocimiento y evolución mental, hasta alcanzar operaciones formales.

Esta teoría, de gran importancia humanística y pedagógica, de inmediato fue incorporada al ámbito educativo, siendo base de aplicación en la introducción del niño a pre-

escolar, lecto-escritura y las matemáticas.

También, la psicogenética viene a enriquecer y replantear situaciones como el aprendizaje al concebir los mecanismos de asimilación, acomodación, equilibración y adaptación. Conceptos que rompen con situaciones tradicionales y rutinarias, llevándolo a otros niveles más lógicos y psicológicos.

Impacta sobre la enseñanza porque, al seguir la madurez mental del educando, el docente adquiere la habilidad auténtica de respetar las diferencias individuales, la creatividad y desarrollo progresivo del niño y le permite estimular adecuadamente a cada alumno para su evolución.

En conclusión, puedo asegurar que psicogenética y educación, se complementan ampliamente para compaginar el binomio enseñanza-aprendizaje, ya que, la teoría piagetiana nace del estudio genético, natural del comportamiento humano, de como éste se comporta al nacer, como piensa evolutivamente en sus posteriores años, normando de esta manera a la educación a la dosificación de niveles de aprendizaje, contenidos, calidad y cantidad de enseñanzas.

1.2. Procesos del desarrollo del pensamiento.

Como vimos anteriormente, la teoría psicogenética con-

cibe el desarrollo del pensamiento incorporando la evolución genética en la adquisición de niveles de conocimiento de acuerdo a la edad a través de mecanismos mentales que tiene que madurar desde el nacimiento hasta la edad adulta.

Así para Piaget, siempre hay una continuación y relación entre los procesos de adquisición del conocimiento y la organización biológica del niño, sumando también las relaciones con su medio. De esta manera el infante desarrolla estructuras de pensamiento que se modifican internamente pasando así, de un estadio inferior de pensamiento a otro progresivo superior.

De esta manera, "el proceso intelectual es un proceso acumulativo en el que las nuevas experiencias se insertan en los esquemas ya existentes transformando a su vez a estos" (1).

Esta interpretativamente indica por ejemplo que: el niño proyecta inicialmente sus necesidades, busca cómo satisfacerlas, al hacerlo asimila la experiencia a su mente, la cual a su vez acomoda a esta nueva experiencia. El resultado de esta asimila-

(1) WOOLFOLK, Anita E. Lorraine McCune Nicolich. Antología. Teorías del aprendizaje. Edit. U.P.N. México, D.F. 1988 pag. 200.

ción-acomodación es un estado de equilibrio: la adaptación.

Para poder llegar a la adaptación, Piaget establece la diferencia entre el desarrollo cognitivo y el aprendizaje. El desarrollo cognitivo o del conocimiento, es un proceso de crecimiento de las estructuras en donde es determinante la interacción entre maduración equilibración, la experiencia activa y la trasmisión social y en donde la equilibración permite adaptarse al sujeto a nuevos conocimientos.

Lo anterior indica que no puede el niño adquirir conocimientos si no tiene maduración, ya que, el aprendizaje requiere de estructuras mentales previas, es decir, depende del nivel de evolución del infante.

Por otro lado Piaget dice que el aprendizaje es provocado por situaciones externas y limitadas a un solo aspecto o problema y como consecuencia puede haber dos clases de aprendizaje: el simple o de contenidos y el aprendizaje amplio donde se desarrolla otros procesos superiores.

El aprendizaje simple es la adquisición de información específica del medio asimiladas dentro de los esquemas ya existentes en el sujeto. El aprendizaje amplio es la formación de estructuras del conocimiento que es un sinónimo de desarrollo intelectual al trabajar internamente sobre lo que ya sabe.

De esta manera, el aprendizaje tanto simple como amplio, implica un desarrollo continuo entre momentos de asimilación y acomodación para propiciar un resultado de equilibrio que es la adaptación.

La asimilación. Tiene lugar cuando el sujeto incluye un conocimiento a un esquema ya existente que estaba organizado por sus experiencias anteriores, es decir, asimila a lo que ya conoce, domina algo nuevo de acuerdo con sus vivencias pasadas.

La acomodación. Que se explica cuando ese nuevo conocimiento se adecúa a sus estructuras mentales, es decir, se ajusta a las condiciones nuevas.

Estos mecanismos mentales se ligan y complementan a través de coordinaciones recíprocas logrando equilibrar al individuo llevándolo a la adaptación de su realidad y conocimiento. Estos procesos se repiten continuamente y hacen que el sujeto crezca en aprendizaje, desarrollo conocimiento progresivos y en consecuencia se desarrolle intelectualmente logrando una equilibración de su pensamiento.

En otro enfoque del aprendizaje, Piaget explica que un sujeto inteligente asimila una gran cantidad de contenidos en forma de objetos, de operaciones o de relaciones y, en este ni-

vel de asimilación depende de sus estructuras mentales o cognitivas es decir, del grado del desarrollo intelectual. Esto nos indica que si su estructura es simple no aprenderá más que contenidos simples; pero si el sujeto actúa sobre esos contenidos y los transforma, si logra forzar sus estructuras tratando de comprender más y logrando mejores razonamientos, entonces por lógica ampliará sus estructuras mentales y asimilará más, llegando a una mayor acomodación y concluye afirmando que el aprendizaje se logra a través del doble sistema de asimilación y acomodación.

Entonces en el proceso de enseñanza, si nosotros los docentes tomáramos al pie de la letra esta teoría, no podíamos llamar enseñanza-aprendizaje a todas aquellas conductas que el niño adquiere desde su llegada a la escuela como saludo, sentarse bien, etc., sino que son conductas impuestas y que no requieren comprender el por qué, tampoco la imitación puede ser enseñanza ni aprendizaje, sería coincidiendo con Piaget, mecanizaciones, contenidos sin estructurar, conocimientos sin organizar y por lo tanto, no pueden ser utilizados en forma inteligente al no actuar razonadamente sobre ellos.

Como dice Sara Pain, si sería un verdadero aprendizaje y enseñanza cuando exista comprensión de los significados, de sus relaciones, de sus aplicaciones, de su utilización. Lo cual quiere decir que las acciones forman parte de algo significativo

que evoluciona conforme al desarrollo cronológico y mental, siendo el niño el que en un esquema didáctico y aplicando el que va construyendo su propio aprendizaje conforme evoluciona. Así pues, la teoría de Piaget indica como se construye el conocimiento desde las primeras formas de relación con el medio social, como desde su punto de vista, la educación implica un trabajo interdisciplinario que lleve al diseño de estrategias pedagógicas. Así, un enfoque psicogenético facilita el trabajo, ya que es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y las reflexiones que realiza al relacionar los objetos mediante asimilaciones de cosas nuevas, razonar sobre ellas acomodando y finalmente lograrán un equilibrio y un crecimiento intelectual y desarrollo por lo tanto de su madurez. (2)

Concluyendo, se puede predecir entonces, que el desarrollo del pensamiento intelectual según la teoría psicogenética, es un proceso acumulativo donde las nuevas experiencias se estructuran con los esquemas ya existentes, transformándolos y siendo a la vez transformados en función de la maduración y la experiencia activa, generándose un proceso de evolución que logran equilibrar y por lo tanto adaptar al sujeto en cada estadio biológico y de pensamiento hasta llevar-

(2) DE PAIN, Sara. Antología. Teorías del aprendizaje. Edit. U.P.N. México, D.F. 1988 pag. 92.

lo a una etapa formal.

1.3. *Estadios del pensamiento intelectual.*

Como le he observado anteriormente, Piaget explica cómo el aprendizaje es un proceso continuo entre momentos de asimilación y acomodación para que el sujeto se adapte a sus nuevos conocimientos y realidad expresando:

"Los sistemas del desarrollo de las estructuras cognitivas, pueden ser relacionadas en términos del aprendizaje con los estadios del desarrollo evolutivo de la inteligencia. Así se considera que los individuos pasan por todas las etapas cognitivas siguiendo el mismo orden de presentación en que van evolucionando, especificando las características de esquemas de acción propias de cada estadio y por lo tanto, el paso de una estructura a otra no es arbitrario, sino que cada estadio es preparatorio al posterior. Piaget clasifica en cuatro etapas o estadios en el proceso del desarrollo del pensamiento intelectual: sensorio-motor, que oscila de 0-4 años; preoperacional de 4-8 años; operaciones concretas de 8-11 años y de operaciones formales de 11 años a la edad adulta". (3)

(3) GARCÍA Manzano, Emilia. Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar. Edit. CEAC. Barcelona, España 1978 p. 43.

1.- Pensamiento sensorio-motriz.- Extendiendo de los 0-2 años, indica que el niño al nacer no tiene conocimiento ni de su propia existencia, ni la del mundo. Los únicos modelos innatos de conducta que posee son debidos a sus necesidades biológicas. Estos modelos son proyectos en el medio ambiente y a su vez modificados por éste. Estos modificadores son la base de la posterior elaboración de otros esquemas que igualmente serán proyectados y modificados.

La repetición de estas satisfacciones biológicas hace que vayan coordinando los sistemas sensorio-motrices del niño a la vez que se construyen gradualmente modelos de acción interna los cuales le permiten llevar a cabo una experimentación mental con los objetos que están a su alrededor. El resultado de estas acciones utilizando este modelo interno del pensamiento es el sensorio-motriz. Durante este período la inteligencia infantil realiza grandes progresos. Los objetos del medio dejan de ser prolongaciones del yo infantil para pasar a tomar existencia propia. Es un conocimiento práctico, no sabe nada de las cosas, de los objetos, ni de los porqués de sus conductas. En esta etapa aparece el pensamiento simbólico que permite al niño utilizar las representaciones sensorio motrices con imágenes que él aplica de manera distinta a las cosas es decir, imita internamente las cosas mediante un símbolo mental aunque el objeto no esté.

En esta etapa se desarrollan, gracias al simbolismo: el lenguaje y la capacidad de movilidad, de caminar, esto es que, cuando el niño representa imágenes de las cosas, tiene un referente y cuando supera el balbuceo, tiene el referente iniciándose en el lenguaje oral.

2.- Pensamiento preoperacional.- La interacción social y el lenguaje, contribuyen a un cambio que se manifiesta en doble sentido. Primeramente ordena y relaciona sus representaciones más en consonancia con la naturaleza conceptual del lenguaje y en segundo lugar comienza a reorganizar sus representaciones para dar paso a la relatividad y pluralidad de los puntos de vista que le impone su interacción social. La comprensión de los conceptos en el sentido abstracto aún está fuera del alcance del niño, es decir aún aprende del mundo y luego los intercambia con su mundo social pero sin crear situaciones abstractas. Así pues, el pensamiento que aparece con la representación simbólica en torno a los dos años, se desarrolla en representaciones articuladas alrededor de los siete, constituyendo el pensamiento preoperacional.

Concluyendo, puedo afirmar, que la psicogenética representa un paso firme hacia el conocimiento más humano de la educación, ya que, al explicar los estadios de pensamiento en su edad cronológica, permite dosificar y adaptar estos pensamientos al fenómeno educativo por lo que, también los docen-

tes al aplicar esta teoría, debemos pasar por la asimilación, la acomodación y finalmente adaptarnos a sus conceptos e ideas. Situación que normalmente no hacemos pero que debemos practicar.

CAPÍTULO II

EL NIÑO Y LA EDUCACIÓN EN PREESCOLAR

2.1. *Concepto, límites y caracteres del preescolar.*

El niño desde su concepción física y hasta que alcanza la edad adulta; es un ser individualizado, destinado a crecer y desarrollarse física, intelectual, afectiva, social y espiritualmente. Este desarrollo y maduración lo efectúa a través de lo que de una manera artificiosa, los psicólogos y estudiosos han llamado etapas o períodos y que básicamente podemos enumerar de la siguiente manera:

- Primer infancia: que es el período comprendido entre el nacimiento y los dos años.

- Segunda infancia: de los dos a los seis años.

- Tercera infancia: de los seis a los doce años o catorce años en que se inicia la pubertad.

La edad preescolar es precisamente la que corresponde a la segunda infancia, y en nuestro país concretamente abarca el cuarto y quinto año de vida en el niño.

Se le puede definir como la educación impartida o recibida antes de la escolar, y cuyos objetivos serán los de promover todas las virtualidades que el niño trae consigo, es decir, el desarrollo armónico de la personalidad del niño.

Es precisamente, el despertar de los poderes creadores del niño lo que caracteriza y da importancia a la edad preescolar, donde se abarca la encrucijada entre el desarrollo motor y el desarrollo de la personalidad, en este nivel educativo se trata de estimular, orientar y educar al infante en el desarrollo físico que enfrenta con las adquisiciones psíquicas e intelectuales que van a durar toda la vida, y en la que nosotros como docentes de este nivel de preescolar, jugamos un papel importantísimo en la influencia y guía del alumno.

Podemos decir, como afirma Emilia García Manzano en su obra "Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar", que: "La edad del preescolar representa la edad de la averiguación, ¿por qué?, ¿cómo?, expresiones que utilizan con insistencia. Tal vez por deseo de practicar el lenguaje, tal vez por curiosidad; ya que en realidad le importa poco la contestación y enlaza preguntas, en ocasiones tan distintas y de forma ininterrumpida".

Dicho con nuestra opinión, el niño de esta etapa muestra una asombrosa actividad con una gran capacidad física, le en-

canta escuchar cuentos y canciones, que lo escuchen cuando cuenta sus cosas, puede vestirse e ir al baño sin ninguna ayuda. Le gusta recortar, pegar y dibujar, empieza a sentirse seguro de sí mismo y por lo general es digno de confianza cuando ha aprendido a hacer lo que se espera de él. En síntesis ha realizado una gran transformación de un ser dependiente que era de los cero a los tres años; a un individuo independiente, responsable y con tendencias al ajuste y adaptación social donde la familia y el seno de preescolar contribuyen a este desarrollo del carácter y la personalidad infantil.

Por tal motivo, los docentes no debemos de perder de vista que el niño que ingresa a preescolar no es un adulto en pequeño, ni una entidad total que hay que reeducar, sino que es un ser humano con diferentes niveles de desarrollo que hay que madurar, con conocimientos y actitudes que debe asimilar y adaptar para que lleguen a un equilibrio correcto de la vida de acuerdo a su edad e intereses. Entendiendo la misión de preescolar como su objetivo lo marca: "desarrollo integral del educando en forma armónica", suscrito en nuestra carta magna y la Ley Federal de Educación. Es decir, que aunque nuestra misión como educadoras es el desarrollo integral del educando, debemos tener conciencia de sus límites infantiles y pulirlos hacia objetivos de desarrollo, madurez y adaptación de sí mismos, de su entorno y de su sociedad; partiendo del criterio de su propia naturaleza, intereses y situaciones que lo motivan a

aprender y no presionarlo hacia conductas y aprendizajes ajenos a su mentalidad infantil.

2.2. Características biológicas, psíquicas y afectivas del preescolar.

A. Características biológicas.

La evolución biológica del preescolar es en cierto grado interesante, ya que su aspecto físico se va desarrollando con cierto orden en las distintas partes del cuerpo, desde la cabeza hasta los pies. El crecimiento de la cabeza durante los primeros años es desproporcionado en la primera infancia, se retarda en la etapa preescolar, mientras que otras partes crecen rápidamente. Primero los brazos, luego le sigue el tronco y finalmente las piernas y los pies.

A continuación presentamos un breve estudio de datos y mediciones que se citan en la obra "Biología y Sociología del niño en edad preescolar" de Emilia García Manzano, y que permiten valorar el progreso físico y biológico del niño de preescolar:

Peso.- El peso del preescolar oscila entre 15 Kgs. y 17 Kgs.

Talla.- Oscila entre 100 y 105 cms.

Cabeza.- Varía entre 50 y 51 cms.

Tórax.- Va de los 51 a los 53 cms.

Abdomen.- Durante esta etapa pierde lo prominente y se va aplanando.

Dentición.- Pasa de 20 piezas en forma evolucionada a las 32.

Finalmente en lo que respecta al aspecto biológico, terminaremos diciendo, que en esta etapa se establece de manera automática, la visión binocular con percepción de profundidad, situación muy importante y que debe observarse con cuidado y vigilancia para prever posibles daños a la visión.

Igualmente, la audición es importante para el desarrollo del lenguaje, por lo que debe vigilarse, ya que éste lo relacionará socialmente después. A la par de estos sentidos, el sistema muscular, en la edad preescolar tienen una función triple: volitiva (movimientos voluntarios), expresiva (actitudes faciales), y de mantenimiento del equilibrio corporal. Estos son importantísimos también para las actividades motrices que desarrollará en actividades gruesas y finas, por lo que, cualquier desviación, por pequeña que sea, en el aspecto biológico, físico del preescolar, debe corregirse adecuadamente o encauzarla hacia el médico pertinente.

B. Características psíquicas.

Como ya lo he señalado, el pensamiento infantil es diferente al del adulto, ya que el niño presenta fenómenos únicos de lógica infantil que no concuerdan con la lógica y planeación experimentada de las personas mayores. El adulto sabe distinguir lo real de lo que no lo es, su pensamiento es lógico, en cambio el pensamiento infantil no es lógico. El niño de tres a cinco años es incapaz porque aún o ha madurado suficientemente, y aún no separa lo real de lo que no es, por ello un bastón, una escoba será un caballo si él lo toma así, pues su pensamiento en esta edad es animista.

Esta característica psíquica infantil llamada animismo, consiste en dar vida a lo inanimado, de manera que la primera nota de la imaginación del niño es su incoherencia, su falta de lógica.

Jean Piaget, que dedicó gran parte de su vida a estudiar la conducta y pensamiento infantil, afirma que el niño hasta los tres años, confunde el "yo" con las cosas, dándoles vida. También Piaget habla de artificialismo, es decir, cree el niño que todo ha sido creado por el hombre.

El mismo científico dice que otra característica del pensamiento infantil es el egocentrismo, es decir, que el niño inventa

para sí, comunicándose con él mismo y le sobra con ello, mientras que el adulto cuando inventa, intenta ir más allá de sí mismo, comunicándolo. Al niño le basta con su aislamiento imaginativo, indicando que aún no requiere ser socializado.

Otro autor, Vigostky, lo llama pensamiento interiorizado difiriendo de Piaget y afirma que: "El lenguaje y pensamiento infantil es esencialmente con el otro en sus primeros usos, tratar de entenderse con él y con otros -lenguaje socializado- y llega a convertirse después en un instrumento de comunicación consigo mismo, hasta llegar al lenguaje y pensamiento interiorizado. El pensamiento egocéntrico va unido a la acción y para uso exclusivo del sujeto, sería una etapa intermedia hacia el pensamiento interiorizado que no tiende a desaparecer sino que al contrario progresa fundamentalmente, solidificando la conciencia personal y la autonomía del individuo por su capacidad de interiorización". (4)

Otra característica psíquica infantil citada por Piaget es la que afirma que el niño posee intereses lúdicos, lo cual indica que su imaginación está fuertemente vinculada al juego, real y

(4) FERNÁNDEZ, Sonsoles. Conquista del lenguaje en preescolar y ciclo preparatorio. Edit. Narcea, S.A. de Ediciones Madrid, España 1981, p. 95.

también imaginario. El niño goza jugando con sus fantasías y protesta ante nosotros los adultos, cuando estos pretenden despojarlos de estos juegos fantásticos dada la seriedad que él les da.

Una situación interesante para nuestro papel de educadoras, es la aparición del pensamiento simbólico dentro del psiquismo infantil y que, desde la edad del año y medio, hasta los cinco se desarrolla en el niño.

La aparición del pensamiento simbólico originado a partir del pensamiento sensorio-motriz permite al niño:

- Utilizar las representaciones sensorio-motrices en contactos distintos de aquellos en los que fueron adquiridos.

- Utilizar objetos sustitutos en el medio, para asistir a su manipulación mental simbólica.

Separar la representación de su conducta, de su propio cuerpo y aplicar ésta fuera de él mismo.

"La función simbólica nace debido a que las imitaciones interiorizadas pueden ser evocadas en ausencia de acciones que en principio crearon las imitaciones. Esto es lo que Piaget llama la imitación diferida, la cual crea los símbolos que el niño utiliza

para su pensamiento preconceptual". (5).

Una característica más del pensamiento infantil citado por Piaget es el sincretismo, el cual se define como la tendencia espontánea de los niños al percibir por visiones globales en lugar de discernir los detalles, a encontrar analogías inmediatas sin análisis entre objetos y vocablos ajenos unos a otros, a vincular entre sí fenómenos heterogéneos, a encontrar razón para todo acontecimiento, aún fortuito. En suma es la tendencia a relacionar todo con todo. El sincretismo es pues interpretando a Piaget, una forma del psiquismo infantil donde el niño capta conjuntos en los cuales amontona todo sin distinción, es cierto que tienen detalles pero los toma al azar, en forma arbitraria, es decir, el niño percibe las figuras como un todo, tiene una visión global. La percepción del todo es anterior a la percepción de las partes, entonces primero el niño observa un todo, posteriormente ve los elementos diferentes de una figura, pero todavía no capta su relación, hasta que la inteligencia no madure, esto no será posible.

C. Características afectivas.

(5) GARCÍA Manzano, Emilia. Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar. Edit. CEAC. S.A. Barcelona, España 1978. p. 46.

Para que un niño crezca sano y se desarrolle feliz necesita estar rodeado de seguridad, comodidad y principalmente un ambiente donde desarrolle potencialmente y en forma práctica sus necesidades afectivas.

Así, los campos en que se desarrolla el preescolar afectivamente son el hogar, la familia, la escuela y sus compañeros de juego.

De esta manera nuestra opinión, la familia necesita proyectar al párvulo una armonía psíquica de sus integrantes, ya que este reflejo de unidad psicofísica es necesaria para el correcto desarrollo del niño, representa la fuente de seguridad, el soporte de satisfacciones, el laboratorio de sus experiencias afectivas y el lugar donde fortalece y acrisola su carácter, emociones, sensaciones y juicios para adaptarse y equilibrarse como persona. Es decir, el niño necesita afectivamente la armonía familiar para cimentar sus valores, para encontrar y dar respuestas de amor, ternura y valor de los seres que lo rodean.

En el seno del hogar deberá encontrar mobiliario adecuado a su físico y protección contra accidentes, lo que demostrará el respeto y afecto hacia su persona.

En la escuela deberá encontrar comprensión, ayuda y orientación de tal forma que gradualmente llegue a valorar y

construir sus propios sentimientos, sus juicios, ya que en esta etapa hay que enseñarle el valor de dar y recibir, superando su egoísmo natural infantil. En esto claro está, el docente representa un papel importantísimo.

De manera importante también señalo la relación con sus compañeros, ya que con ellos no sólo interactúa socialmente, sino también intercambia valores, afectos y emociones; acciones que lo hacen crecer o encerrarse en su mundo interior.

Concluyendo sobre la situación afectiva del niño preescolar, se puede afirmar que la adecuada evolución de la afectividad durante los primeros años de vida del niño es de trascendental importancia a todos los niveles del posterior desarrollo personal del individuo. Hasta tal punto es importante la afectividad, que no solo afecta su personalidad y carácter, sino también el desarrollo de su inteligencia. Todos podemos suponer las consecuencias funestas que acarrea la falta de afectividad durante los primeros años, y los vacíos en los que se transforman cuando llegan a la madurez, las condiciones anómalas de la vida afectiva. Para esto hay que recordar que la vida afectiva del niño se da por etapas, en donde la primera etapa afectiva es el nacimiento, dejar su comodidad intrauterina. En una segunda etapa, descubre la figura de sus padres, inclinándose más a su madre, aunque la figura del padre y hermanos aparece. En una tercera etapa descubre que el afecto no

sólo es para él y surgen los complejos de Edipo y Caín. El de Caín consistente en la envidia a los hermanos y el de Edipo en la identificación con el progenitor del mismo sexo. El niño ve como rival al padre y la niña ve a la madre como rival del amor paterno. En una cuarta etapa que es la edad preescolar (de 4 a 6 años), marca el comienzo de la etapa escolar seria y con ello la separación temporal de la familia, y el niño aprende a sustituir el "yo quiero" por el "yo debo" y trabajo, altruismo y disciplina se le exigen ahora. Esto lo hará madurar en todos los sentidos y a valorar ciertos ambientes.

Por eso las educadoras somos agentes básicas en el desarrollo y orientación afectiva del niño, ya que en un momento dado nos sustituyen por su madre y encuentran en nosotros un modelo afectivo también a seguir.

2.3. El aprendizaje y la educación del niño de preescolar.

De acuerdo con nuestra experiencia como educadoras, aprender es un proceso continuo que dura toda la vida y, en el niño preescolar reviste especial importancia ya que, el aprendizaje es un proceso en el que intervienen la totalidad de los factores interiores y exteriores de la propia situación de aprender, y en el niño preescolar la característica que es necesario resaltar es la de totalidad. Esto no quiere decir que

aprender lleve una carga de pasividad y receptividad que evoque repetición y memoria en el niño, sino que además tiene para él, un sentido productivo, constructivo, de curiosidad e interés, convirtiéndose en una actividad cotidiana y fenómeno primario en su vida infantil.

Newman M. Bárbara señala: "El aprendizaje es básicamente un concepto ecológico, es el resultado de la interacción entre la persona y el medio, en el cual la persona cambia debido a la regularidad del medio y aunque muchas veces os estudios que se han hecho con unidimensionales, en realidad el aprendizaje tal como se da espontáneamente, con mucha frecuencia es complejo, multidimensional y por encima de todo importante, ya que la mayor parte de los niños experimentan gran placer en aprender, sobre todo cuando se trata de aprender nuevas habilidades". (6)

Podemos citar entonces, el concepto de aprendizaje como lo señala Emilia García Manzano en obra citada anteriormente como: "la acción y capacidad de asimilar algo desconocido, sumado a la experiencia y al grado de maduración, es la capa-

(6) Manual de Psicología Moderna. Volumen I, Edit. Gpo. Noriega y Editores, México, D.F. 1992 pag. 245.

cidad de extraer una consecuencia, de asimilar una enseñanza, constituye el núcleo de la experiencia y se viene dando gradualmente en todos los niveles funcionales, y en cada grado de conciencia. En él intervienen una trama de tejidos, una suma de configuraciones psíquicas que integran y diferencian contenidos, conceptos y análisis hasta llegar a la esencia, a la síntesis del conocimiento que es aprendido, adaptado y consolidado a lo que ya se sabe o acaba de saberse".

Por otro lado, aprender como señalo al principio, es un proceso que reviste gran importancia en el niño y que el aprendizaje en él viene precedido de una fase de recepción de vivencias a las que siguen otras de retención, de elaboración mental y de descarga a través del hacer. Son procesos de crecimiento psíquico y que rechazan todo intento de formación violenta o forzada.

Generalmente se siguen para aprender los siguientes pasos en el niño:

- La fase del estímulo y de conciencia.- Es la fase inicial que ha sido creada desde afuera, o cuando ha sido motivado, interesado en algo que lo lleva al sujeto a descubrir, entender o bien por cuestiones que el propio niño se plantea. El tener conciencia del problema y la necesidad de solución del mismo, le crea un estado de entusiasmo.

- La segunda fase constituye: el núcleo del proceso del aprendizaje.- La necesidad de solución al problema planteado lo pone en movimiento en busca de esta gratificación mental, existiendo dos caminos: una desde afuera de él, cuando el maestro o los padres lo conducen con un método, lo cual supone seguridad y rapidez. El otro es el mismo niño, quien busca una solución libremente, es el camino más largo, pero lo conduce a una comprensión más profunda y objetiva, despertando el deseo de conocer más.

- La tercera fase, es un paso de relajación, es la de la convicción del saber hacer.- De la vivenciación de la experiencia que ya domina y sobre la cual revisa y reflexiona para que quede bien comprendido lo que hizo y aprendió.

- La cuarta es la de aseguramiento y consolidación.- Donde el proceso de aprender queda perfeccionado y concluido mediante la ejercitación y aplicación.

Así mismo, nuestra experiencia nos ha indicado que el aprendizaje y sus procesos requieren una forma, una manera de aprender y que el niño de preescolar, nuestro alumno, aprende de las siguientes maneras:

A. Aprendizaje de ensayo y error.

Es la forma más primitiva de aprender. El niño en la edad del juego utiliza mucho esta forma de aprender. Se trata de un aprendizaje por tanteo, sin reflexión, ni método, es decir, que ante varias posibilidades de respuesta, éstas se dan unas tras otras hasta lograr aquella deseada, la cual constituirá una experiencia asimilada que servirá como punto de partida para otras reacciones habituales. Por supuesto que así lo hemos experimentado como maestras, que los éxitos y fracasos se distribuyen según el cálculo de posibilidades, ya que en ellos impera la casualidad y en nivel de preescolar se debería introducir más sistemáticamente este tipo de aprendizaje, como juego y actividad, más sin dejar de usar otros más planificados.

B. Aprendizaje por imitación.

Este aprendizaje propiamente humano, es más infantil que adulto y se da más en nivel preescolar, cuando el niño siente un gran placer al tratar de hacer el papel de adulto a los que imita en gestos, palabras y actitudes.

De esta forma el niño aprende con autoexperiencia. El niño, al imitar, se despoja de su propio yo, identificándose con el yo del otro a quién asimila mental, física o emocionalmente. El aprendizaje, imitativo es muy importante para la construcción del mundo afectivo infantil y la construcción de la personalidad futura, algunos también lo llaman aprendizaje por

observación.

C. Aprendizaje por comprensión.

Es el aprendizaje que se da más tardío, ya que implica un método y una planificación del objeto a aprender, es evolutivo, desarrollándose a partir de la recepción primitiva hasta convertirse en algo mental, algo elaborado, razonado. Y, no es que nuestros alumnos pierdan la capacidad de ensayar o imitar, sino que se cuestionan solos: ¿cómo le hago para saber, entonces, quiere decir que esto pasa por esto?, en consecuencia reflexionan y aprenden.

D. Aprendizaje por Insight.

Ahora bien, no todo aprendizaje que el niño experimenta es ensayo-error, imitación o comprensión, sino que dentro de ésta última, el infante utiliza chispazos, procesos internos de solución mucho antes de iniciar procesos de acción.

"Köhler llamó a este tipo de aprendizaje INSIGHT, en los que el niño es capaz de trabajar mentalmente experiencias anteriores y reutilizar objetos que ya conoce para afrontar nuevas experiencias y situaciones.

El aprendizaje por insight demuestra que no todo es ensayo y error, sino, que las acciones de ensayo y error se pueden interiorizar como operaciones men-

tales y producir nuevas respuestas". (7)

Sobre este concepto, se puede afirmar en base a nuestra experiencia que contribuyen bastante al aprendizaje por comprensión.

Ahora bien, una vez conocido el concepto de aprendizaje, el proceso que el niño sigue para aprender y las formas que tiene para aprender, se plantea qué aspectos, contenidos, aptitudes, valores y situaciones formalmente debe aprender el niño de preescolar.

Si sabemos que la Ley Federal de Educación marca: "El desarrollo armónico e integral de la personalidad del niño y complementa diciendo: juegos, actividades del lenguaje, expresión rítmica y plástica, observación de la naturaleza, ejercicios lógicos y prenuméricos, desarrollo del sentido comunitario". (8)

En otras palabras, el niño de preescolar debe desarrollar todas las capacidades y posibilidades que comience a manifestar. En cualquier caso ayudarle a tomar conciencia del yo, lo

(7) NEWMAN M. Bárbara, op. cit. p. 247.

(8) S.E.P. Ley Federal de Educación. México, D.F. 1989 p. 12.

que indica un descubrimiento y conocimiento del mundo como algo ajeno a él mismo, el desarrollar su capacidad afectiva, estimularle para la observación, la reflexión y el análisis sobre los distintos aspectos del mundo y otros problemas que se le plantean, como la iniciación en la lecto-escritura y en el concepto de número.

De igual manera, debe seguirse una graduación en todos estos contenidos y los programas de educación preescolar recomiendan el siguiente orden:

- Desarrollar y estimular la maduración de los órganos de los sentidos, ya que a través de ellos se logra en primer término la observación, luego la percepción y llegar a la discriminación, lo que logra acercarse al medio, percibirlo y luego ver los detalles, seleccionándolos y asimilándolos. Entre estas situaciones a dominar están los colores, los tamaños, la seriación, el modelaje y el dibujo.

- Estimular el desarrollo intelectual, esto es, llevarlo a que desarrolle procesos lógicos por sí mismo mediante el construccionismo y los procesos de globalización, donde aprenda a poner atención, despertar su imaginación y estimular su creatividad.

- Inicialo en las Bellas Artes mediante rondas, dramati-

zaciones, canciones, lectura de cuentos por el maestro, dibujos, modelados y recitaciones.

- Iniciallo gradualmente en los conceptos prenuméricos formando conjuntos, clasificarlos, seriarlos y tratar sin forzarlo de llegar al concepto de número.

- Propiciar su formación social, eliminando gradualmente su egocentrismo para que sea sociable, positivo, con mentalidad de apertura a dar y recibir, a la convivencia infantil y con el resto de las personas.

- Finalmente y durante toda su estancia en preescolar, enseñarlo primordialmente a hablar bien para que contribuya al desarrollo motriz, intelectual y afectivo, a conversar e iniciación no formal en el aprendizaje de la lecto-escritura.

Y es precisamente sobre este último aspecto, la enseñanza de la lectura en preescolar sobre la que fundamento mi propuesta, ya que sobre este tema, se han desarrollado polémicas y situaciones contradictorias, conflictivas y de enorme repercusión académica, pedagógica y de posturas radicales por parte de docentes, instituciones de preescolar y autoridades educativas.

Dicha problemática la abordo en el siguiente capítulo,

desde ángulos y perspectivas, que espero complementen equilibradamente la postura de no enseñar al niño de preescolar formalmente la lecto-escritura sino simplemente iniciarlo, como lo recomienda el programa escolar anteriormente descrito.

2.4. Lectura y escritura en preescolar.

Alrededor del aprendizaje de la lectura y escritura en preescolar, han surgido polémicas de diversa índole, tanto en los padres de familia, educadores teóricos, autoridades y maestros de los diversos niveles educativos, planteándose principalmente, ¿en qué momento el niño debe aprender a leer y escribir?

Según la óptica y las corrientes educativas, se han propuesto como soluciones: dejar este aprendizaje para el primer grado de la escuela primaria o iniciar la lecto-escritura en las instituciones de preescolar.

Las argumentaciones en favor de que sea la escuela primaria la que enseñe a leer y escribir, indican que el niño requiere cierta madurez para dominar esta capacidad y que este grado se alcanza entre los seis y siete años de edad, cuando entra en la etapa operatoria y es capaz de realizar coordinación motora fina, coordinación ojo-mano para poder dibujar letras,

discriminación visual auditiva para no confundir sonidos y discriminar adecuadamente las letras entre sí, situaciones que en primaria ya están preparadas y se consolidan y en preescolar no.

Respecto a la postura de iniciar al niño en la lecto-escritura en el nivel de preescolar, ésta propone que dicho aprendizaje debe realizarse adoptando algunas características de la escuela primaria, llevándolo mediante ejercicios que enseñen al niño a identificar y dibujar letras a través de la copia de planas, así como a descifrar las palabras letra por letra, para enseñarlos a leer, situaciones que son mecánicas y no cumplen con el sentido significativo y trascendente que el niño espera de saber leer y escribir.

Interpretando ambas posturas, y con el fin de emitir un estudio que represente el interés hacia la polémica, la Dirección General de Educación Preescolar, realizó una investigación, para observar los niveles que presentaban los niños de preescolar al egresar y que concluye de la siguiente manera:

- El 98% de los niños que ingresan a primaria, saben que la escritura es una sucesión de grafías en un orden lineal.

- El 94% de los niños saben que el orden convencional de la escritura es de izquierda a derecha, el resto lo aprende rápidamente.

- El 20% produce pseudoletras y grafías convencionales.
- El 20% confunden las grafías letras con las grafías números.

Asimismo argumenta, que para introducir al niño en la lecto-escritura, no deben ignorarse las actividades cognitivas del niño y los procesos que lo llevan al descubrimiento del sistema alfabético de la lengua escrita, en el intercambio con el medio ambiente alfabetizador. Que en preescolar el niño debe desarrollar habilidades sensorio-motrices, pues la práctica pedagógica en las instituciones preescolares se reduce a la ejercitación óculo-mental programada y que incluso en ocasiones se rodea al niño de un ambiente ficticio en el que no existen letreros, ni se realiza delante de él ningún acto de lectura y escritura. Que cuando se aborda en estas instituciones la lectura y escritura se presentan al niño letras sueltas, con lo que se desvincula al texto del significado esencial, éste para la comprensión del mensaje, y que el niño crea que la lectura es un acto repetitivo y no creativo.

Finalmente, afirma que actualmente en el abordaje de la lecto-escritura, es el adulto el que decide la edad en que supuestamente el niño debe acceder a este conocimiento, desconociendo así el papel del niño como constructor de su propio aprendizaje y que, el momento en que el niño inicia este

conocimiento no va a depender de la decisión del adulto, sino del interés del niño por descubrir que son aquellas "marcas" que encuentra en su entorno y este interés se da mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, surgiendo espontáneamente cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le ordenan. Este momento, según la Dirección General de Educación Preescolar, será diferente en cada niño, pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con portadores de textos y con adultos alfabetizados, es decir, con un ambiente alfabetizador.

Por otra parte, Margarita Gómez Palacios y Emilia Ferreiro, precursoras de las propuestas para el aprendizaje de la lengua escrita PALE, consideran que actualmente se cuenta con aportaciones muy importantes, derivadas principalmente de la teoría psicogenética de Jean Piaget, la cual aporta elementos que permiten comprender el proceso de aprendizaje de la lengua, y afirman lo siguiente: "que el proceso de aprendizaje de la lengua escrita no depende ni de que el niño posea una serie de habilidades perceptivo-motrices, ni de lo adecuado de un método, sino que implica la construcción de un sistema de representación que el niño elabora en su interacción con la lengua escrita. Así, el aprendizaje es un proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con

los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés". (9)

Lo anterior permite establecer, que para que se produzca el aprendizaje no basta que alguien lo transmita a otro por medio de explicaciones, ya que el aprendizaje, según las autoras se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos del conocimiento, ya sean físicos, afectivos o sociales que constituyen su ambiente y, en esto puede incluirse la lecto-escritura.

Ahora bien nuestra experiencia como educadoras de preescolar, nos indica que la escritura es como el lenguaje oral, un objeto simbólico, o sea, un sustituto que representa algo, en este caso a las palabras, situación que el niño descubre paulatinamente a través de sus interacciones con ella, y comienza a investigar sobre su estructura y su significado.

Emilia Ferreiro, sobre esto nos indica: "Las actuales investigaciones demuestran que el desarrollo de la escritura

(9) FERREIRO E. Gómez Palacios M. Cols. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Edit. S.E.P. México, D.F. 1990 Fascículo 1 pag. 103.

está muy cerca del desarrollo espontáneo del dibujo, de la aritmética y de otros sistemas de notación ante los cuales el niño pone en juego estrategias similares para lograr el conocimiento de ellos". (10)

De esta manera, en el nivel de preescolar actualmente, se puede observar que el proceso del pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito, se desarrollan a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa, donde la institución preescolar necesita acercar al niño a la lecto-escritura, presentándosela en su función esencial, cosa que se practica dentro del ambiente natural y espontáneo del infante, tal como él lo ve en su entorno y la educadora proporciona el ambiente adecuado, aún en aquellas comunidades que carecen de estos estímulos. Así, el programa de preescolar nos marca los siguientes puntos a desarrollar dentro del aspecto de la iniciación del niño en la lecto-escritura.

- El lenguaje oral o escrito, debe vincularse siempre que es posible, con la experiencia directa del niño, es decir, que el co-

(10) FERREIRO, Emilia. Se debe enseñar a leer y escribir en el jardín de niños. Revista de apoyo a Educ. Preescolar. Edit. S.E.P. México, D.F. p. 28.

nocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas deben introducirse a partir de la actividad concreta del niño, con el fin de que tengan un significado para él.

- El lenguaje escrito no se enseña, se forma a partir de situaciones cotidianas, útiles y significativas, su evolución es el resultado de las conversaciones, inducción al dibujo, modelado, e interés que él preste hacia este objeto de conocimiento.

- Orientarlos desde su cotidianidad para que no confundan leer con escribir, ya que los niños creen que leer es producir grafismos, que mirar y leer es lo mismo.

- Orientarlos adecuadamente para que entiendan que una palabra se escribe y tiene significado, mediante figuras, ilustraciones u objetos de la realidad.

- Orientarlos para que descubra y compruebe que la escritura es combinación de letras, que tiene linealidad, y que se escribe de izquierda a derecha.

- Rodear su entorno escolar de sistemas alfabéticos y carteles con grafías, leerles textos y explicárselos, con el fin de que se observe diferencias entre leer y escribir.

De igual manera, el programa de preescolar, nos sugiere

la siguiente metodología o estrategia didáctica para la consolidación del lenguaje oral e introducción en la expresión escrita.

Modelo metodológico

Acción directa.

Partir de las experiencias directas de los objetos, personas y situaciones significativas de la mañana de trabajo.

Comunicación escrita.

Propiciar que los niños representen, dicten o escriban sobre aquello que les fue más significativo y lo interpreten.

Comunicación oral.

Propiciar espacios de tiempo para que hablen sobre sus experiencias, descubrimientos, relaciones, sentimientos, etc.

Orientar que escribir es como hablar con función personal y social y pasar a.....

Para el desarrollo de este modelo metodológico, nos sugieren en el mismo programa de preescolar, las siguientes actividades sobre la introducción a la lecto-escritura en preescolar:

Acción básica

- La educadora debe propiciar que los niños participen en actos de lectura y escritura de los adultos aprovechando todo tipo de oportunidades.

Actividades

- Lectura de rótulos, anuncios, cuentos, descripciones, poemas y mensajes por la educadora.
- Escritura y lectura por la educadora de lista de materiales para el desarrollo de trabajos, de palabras nuevas, de preguntas.
- Ayudar a los niños a representar objetos, cuentos y mensajes usando símbolos o signos gráficos según su nivel de desarrollo.

- La educadora debe propiciar que los niños dicten con sus propias palabras mensajes que se escriban y después se lean.
- Escritura y lectura de su nombre y el de sus propios amigos y hermanos.
- Escritura de palabras que no se pueden representar con dibujos.
- Juegos de anticipación del contenido de cuentos o mensajes a partir del dibujo o imagen, o del lenguaje empleado como "era una vez", etc.
- Lectura de cuentos, mensajes, cartas.
- Escritura y lectura de cantos, cuentos, rimas, etc.
- La educadora debe propiciar el descubrimiento de la función
- Proporcionar experiencias en las que viva la

y características de la lengua
escritura como instrumento de
comunicación social.

utilidad de la lecto-
escritura.

- Escritura y lectura de mensajes a la comunidad, acuerdos y actividades.
- Descubrir cuándo se usan las letras y cuándo los números la linealidad de la escritura señalando o leyendo palabras y descubrir la división de las frases en palabras.
- Descubrir que lo que hablamos se puede escribir y después se puede leer.
- Descubrir que los textos dicen algo.
- Contestar a los niños

cuando estos se interesen por conocer el nombre de la letra y su sonido en las palabras y siempre asociado a las palabras.

- Coleccione sus escritos y dictados para propiciar la anticipación a partir del dibujo o recordando lo que escribieron.

En conclusión, se puede observar, que la lecto-escritura en el nivel de preescolar, sólo la iniciación, aproximación, introducción a ella de acuerdo al nivel de desarrollo e interés del infante, lo cual subraya en lo teórico por Piaget, Margarita Gómez Palacios, Emilia Ferreiro y ratificado en el programa oficial sugerido por la Dirección General de Educación Preescolar, coincidiendo todos ellos, en que el niño debe construir su propio conocimiento, partiendo de su entorno y no de el del adulto, respetar su curiosidad hacia las grafías y orientarlo para que paulatinamente descubra que la lectura tiene un significado de lo que hablamos, pensamos y nos permite convivir socialmente, guiarlo para que a partir de imágenes,

modelado, copia y dibujos, practique la escritura y solo en aquellos casos, cuando su interés trascienda estas nociones, señalarle el nombre de las letras.

Entonces, cuando no se siguen estos lineamientos y principios psicológicos y didácticos, como sucede en algunos jardines de niños y educadoras, se confundirá al niño y podrían en algunos casos, provocarse daños irreversibles como dislexias, es decir, problemas graves para el aprendizaje de la lecto-escritura. Así mismo, se estarían desatendiendo las sugerencias oficiales y lo que es peor, no se estaría respetando la personalidad, madurez, interés y psicología del niño. Situaciones que abordo en el próximo capítulo y que es el sustento del presente trabajo, demostrar que la enseñanza de la lecto-escritura en preescolar, no debe ser formal y sistemática, sino únicamente introductoria de acuerdo a los principios teóricos y pedagógicos que respeten la libertad y autonomía del niño.

CAPÍTULO III

CRÍTICAS Y SUGERENCIAS

3.1. *Críticas y sugerencias didácticas a la lecto-escritura en preescolar.*

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, la práctica de la lecto-escritura en preescolar, ha sido motivo de enorme polémica entre los estudiosos y teóricos de las Ciencias de la Educación, los docentes y los padres de familia, sin embargo, la teoría psicogenética demuestra que el desarrollo intelectual y la necesidad e interés de asimilar nuevas experiencias, los mecanismos mediante los cuales el niño descubre y construye en conocimiento, investiga qué son, para qué son y que quieren decir las grafías, elabora hipótesis y finalmente las comprueba o desecha cuando acomoda o adapta la lectura y la escritura a sus esquemas mentales y en consecuencia los aplica en el entorno o donde su medio y curiosidad se lo permiten.

Así, lo entiende también la S.E.P., al plasmar esta conceptualización en los programas vigentes para la educación preescolar sin embargo, en realidad, los encargados de concretar esta práctica educativa, son las instituciones o jardines de niños y las educadoras, y es ahí donde la polémica cobra fuerza, ya que un gran porcentaje de maestras siguen practicando

procesos y estrategias no acordes con la naturaleza del niño y, específicamente en la lecto-escritura, su forma de ver este acercamiento del infante con este importante conocimiento, dista mucho de ser una adecuada iniciación mucho menos una correcta, lógica, psicológica y sociológica enseñanza, cayendo de esta manera, en observaciones didácticas y en situaciones de daño grave al proceso de aprendizaje de la lectura y escritura en preescolar.

De esta manera se señala en los programas educativos de este nivel, que el niño solo debe ser iniciado y, en el mayor de los casos, explicar en forma de orientación.

Sin embargo, parece ser que esto no ha sido entendido por algunas educadoras e instituciones, sobre todo por aquellas de carácter particular, quienes de manera sistemática, niegan toda corriente educativa que venga a romper sus esquemas y sistemas tradicionalistas, sus métodos anacrónicos, sus conceptos y filosofías de la educación y que lejos de convertir las escuelas en laboratorios pedagógicos creativos y humanos, obstruyen la creatividad y criticismo de sus educandos.

Esta problemática es demasiado observable y patente en el municipio de Escuinapa, donde una incipiente estructura educativa de carácter privado, presenta características y práctica educativas muy especiales, mismas que motivaron la razón de

ser y fundamento del presente trabajo, demos que la lecto-escritura en preescolar no debe ser formal, sino únicamente a nivel introductorio.

Para tal efecto, desarrollo esta tesis en tres aspectos de desarrollo: descripción de la errónea práctica de la lecto-escritura en preescolar en escuelas privadas del municipio de Escuinapa, planteamiento de la idea de no formalización del proceso de la lecto-escritura en ellas y argumentación y variantes didácticas que darían mejor resultado y respetarían la evolución madurativa y psicológica del niño.

A. Descripción de la práctica educativa en las instituciones privadas del municipio de Escuinapa, Sinaloa. Respecto a la lecto-escritura en preescolar.

La ciudad de Escuinapa, Sinaloa, situada en el sur de la entidad federativa, cuenta actualmente con una población de 60,000 habitantes, dedicados principalmente a la agricultura, la pesca, el comercio y en menor escala a la ganadería, el turismo y los servicios, desarrollando eventualmente actividades industriales.

En su infraestructura cuenta con todos los servicios públicos elementales,* y se pueden conectar a ella a través de carretera y ferrocarril.

Dentro de su estructura política cuenta con una cabecera municipal que es la ciudad de Escuinapa y tres sindicaturas que son: La Concha, Palmillas y Teacapán.

Es dentro de las superestructuras, donde el ramo educativo, ha tenido un gran desarrollo, contando actualmente con 48 instituciones de preescolar, 22 escuelas primarias, 10 escuelas secundarias, 6 escuelas preparatorias y una extensión de la U.P.N.

Es en el nivel de preescolar, donde actualmente funcionan dos instituciones de preescolar, cuya incipiente organización, estructura y arraigo entre la población, apenas comienza a manifestarse, en virtud de sus escasos cuatro años de funcionamiento activo.

Ambas escuelas de preescolar, denominadas respectivamente Colegio "Cristóbal Colón" y Colegio "De la Paz", presentan prácticas similares en el reclutamiento y capacitación de alumnos.

En primera instancia seleccionan familias de clases media y alta con ingresos regulares, generalmente profesionistas, técnicos y comerciantes, efectuando visitas domiciliarias y ofreciendo becas iniciales y promociones, explicando sus sistemas de trabajo que complementan con clases de inglés y

catecismo. Con este sistema de captación, su población estudiantil, tiene un cierto nivel socio-económico, familiar y cultural, lo cual les permite desarrollar cierto estilo elitista de vestir y transportarse.

Su planta docente está integrada por maestros que ellos mismos seleccionan, y que en uno de ellos son religiosas, y en el otro maestros que no ocupan plaza ni en el Estado, ni en la Federación, pero que en su momento gozaron de prestigio y que por alguna causa se retiraron del servicio activo en ambos sistemas.

En su práctica educativa adoptan en lo general el contenido programático oficial propuesto por la S.E.P. pero la temática es modificada y la metodología alterada, aplicando estrategias que no se adaptan al niño y que específicamente en la lecto-escritura, es de la siguiente manera:

- Inician al niño primeramente en la ilustración de dibujos mediante crayolas y lápices de colores, sin que él los sugiera o sean producto de alguna experiencia, plática o comentario significativo.

- Se continúa con el modelado de figuras, objetos y finalmente letras, sin aprovechar estas actividades para enriquecer su vocabulario y vivencias infantiles.

- Se pasa a la etapa del dibujo, llevándolo poco a poco hasta la copia de letras y la escritura de su nombre.

- Se le introduce en el aprendizaje memorístico de las vocales, haciéndolo que las repita mecánicamente y sin aplicaciones.

- Se pasa a la repetición de letras sueltas, haciendo al niño que las copie, las pronuncie y las repita hasta que se las ha aprendido por su nombre. Esto sin enlazarlas y relacionarlas con algo significativo para el niño.

- Inmediatamente se pasa al aprendizaje de sílabas, repitiéndolas mecánicamente y una vez memorizadas, se le exponen palabras con las letras aprendidas, palabras que en ocasiones no tienen sentido ni existen en la realidad, como por ejemplo:

"susu se asea en el seso de sisa".

- Finalmente se combinan textos cortos que el niño tiene que leer y escribir, repitiéndolos tanto que acaba por aprenderlos de memoria y no como producto del enlace y análisis de sílabas.

B. Planteamientos de criterios sobre el proceso de iniciación

en la lecto-escritura en preescolar en las escuelas particulares del municipio de Escuinapa, Sinaloa.

- Como hemos observado, la mecánica de iniciación en la lecto-escritura del niño de preescolar de escuelas particulares en el municipio de Escuinapa, más que una iniciación es una práctica formal, sistematizada y encaminada a que el niño verdaderamente salga leyendo del jardín de niños, lo que en cierto sentido altera su ciclo de aprendizaje, ya que este conocimiento está especificado para el primer grado de educación primaria, sin embargo, a los padres de familia les agrada, pues desde su punto de vista, esta práctica educativa representa una alta calidad de estas escuelas y consideran que sus niños salen adelantados, preparados y con grandes conocimientos, ignorando así que se ha vilentado un ciclo de aprendizaje, que no se practica el análisis y que el niño no construyó su aprendizaje, sino que lo hizo mecánicamente, que no practicó la comprensión ni aplicó su creatividad.

- Que el aprendizaje de la lecto-escritura no partió del interés del niño, puesto que el adulto diseñó los procesos de enseñanza las actividades y el seguimiento del aprendizaje del niño por lo que éste pierde su personalidad y capacidad de incidir en su propio aprendizaje plasmando su mundo infantil y el propio ritmo de su desarrollo y madurez alcanzado.

- Que no se respetan las características psicológicas y fisiológicas del niño, ya que se le fuerza a un aprendizaje para el que quizás no esté maduro, y que no corresponde al estudio preparatorio y operatorio, sino llevándolo de golpe a una operación formal, lo que altera el desarrollo normal de sus procesos cognoscitivos y experiencias.

- Que el método empleado es formal y no introductorio, que es anacrónico y que no propicia el construccionismo del niño, ni lo hace crecer intelectualmente, llevándolo a ser mecánico y no analítico, haciéndolo memorístico y no creativo, que se le proporciona todo hecho y no de la imaginación y vivencias del niño; que las grafías y palabras no corresponden a su entorno; que la lectura se hace de memoria y no con sentido intelectual; inteligente y comprensivo, que no parte de situaciones significativas del niño, sino de la planeación del adulto; que no se integra la globalización, centros de interés, ni procesos modernos como el PALEM o el de análisis estructural, sino el antiguo silabario de San Miguel. Es por ello que la metodología utilizada es desfasada, desechada y ajena al mundo psicológico, fisiológico y lingüístico del niño de preescolar.

- Que el programa sugerido por la S.E.P. no es respetado ni aplicado se ejecuta en cambio, un programa efectista para el padre de familia, pero no afectivo para el niño, limitándolo a actividades frías que no le dicen nada, que son escasas y que no

logran el objetivo constitucional de crear y formar integralmente al niño.

- Que las autoridades educativas son complacientes de estas prácticas docentes, no interviniendo, no supervisando adecuadamente y no obligando a estas escuelas privadas a aplicar correctamente el programa oficial.

- En conclusión, en estas escuelas, no debe enseñarse la lectura y la escritura con la orientación y sentido pedagógico que ellas le imprimen, ya que pueden causar daños irreversibles al niño.

C. Sugerencias y alternativas didácticas, a la práctica de iniciación en la lecto-escritura en preescolar, en las escuelas privadas del municipio de Escuinapa, Sinaloa.

Analizando la estrategia didáctica adoptada por estas escuelas particulares de preescolar en la introducción de la lectura y escritura, afirmamos tajantemente que sus mecanismos de enseñanza son erróneos por lo que no deben definitivamente, enseñar de manera tan formal y mecánica este proceso tan importante en la vida del niño.

Por tal motivo, a continuación expongo las sugerencias didácticas que, mi experiencia, años de servicio, preparación y

sentido común, proponen como alternativas y variantes que permitan enriquecer la práctica educativa desfasada y ajena al niño, que practican estas escuelas en el sur del Estado.

Iniciaré apuntando, que no se debe iniciar al niño en la lecto-escritura mediante la ilustración de dibujos, de manera forzada y planeada por el docente adulto, sino de una primera fase debe ser lógica, por cuestiones psicológicas y por madurez propicia del niño preparar las estructuras mentales proporcionándoles experiencias alfabetizadoras que lo llevan a interesarse por textos, por conocer que significan esos dibujos llamados letras y que nos dan mensajes, ideas, que nos quieren comunicar algo, es decir debe partirse del interés significativo del niño y del grado de madurez intelectual que lo obliguen a buscar respuestas sobre estas interrogantes y en caso de que no existan estas condiciones previas, entonces la educadora deberá propiciarlas mediante reflexiones, cuestionamientos, actividades de comprensión, análisis sencillos. Todo aquello con el objeto de desarrollar la capacidad intelectual del alumno, partiendo de su entorno y buscando que sea él, quien nos indique en qué momento introducir la iniciación en la lecto-escritura.

- En segundo lugar, debe rodeársele de un ambiente alfabetizador: carteles, revistas, textos, dibujos con nombres escritos que le interesen y conozca, de tal manera que le llamen

la atención, que sientan que son parte de su mundo y que pueda explicarlos, sentirlos como suyos y en donde la única duda sería, ¿que quieren decir esos dibujos que tienen las ilustraciones? es decir, las grafías. Esto permitirá que asimile que eso quiere decir algo, que representan algo y que él tiene que saber qué es, para qué sirven, cómo se hacen, si él las puede hacer y quiere decir algo con ellos. Es decir, se le estará motivando y predisponiendo para que con interés y acomodamiento de esta asimilación, crezca intelectualmente y se le madure desde su propio desarrollo hacia la iniciación de la lecto-escritura en el nivel de preescolar, donde todo es iniciación no formalización de este aprendizaje.

- Entonces, motivado el niño, debe dársele una explicación de la función de las letras, de la función social y comunicativa que representan, de todo lo que pueda hacerse con ellas y llevarlo para que los busque y distinga en el ambiente alfabetizador que lo rodea distinguiendo cuál es letra y cuál dibujo, si todos son iguales o diferentes es decir, debe llevársele a una clasificación de ellas, sin decirle que significan, cómo se llaman ni como suenan simplemente clasificarlas por sus trazos, igualdad, diferencias, color, tamaño. Esto permitirá que las distinga y se familiarice con las grafías.

Así pasará ahora si, a la fase de ilustración, del coloreo de letras, existiendo previamente la fase analítica e inteligente de

parte del interés del niño hacia otros "dibujos" mismos que partieron de experiencias propias de él, y que forman parte de su mundo infantil, en donde él realmente gozará pintando este dibujo de las grafías con la que se escribe pelota, por ejemplo o mamá.

Enseguida, deberá pasarse al modelado en plastilina de las letras, de las figuras y los objetos. Todo ello con el fin de desarrollar la coordinación motora-fina, el desarrollo de la capacidad de atención ojo-mano y la familiarización con las grafías.

Una vez que domine el modelado de grafías, el coloreo de las mismas, deberá motivársele para que se describa él mismo tanto en su apariencia física, como en sus pertenencias, su familia, sus amigos y los sitios que regularmente visita. Entonces cada descripción puede estar acompañada de una imagen rotulada con las letras que indiquen los nombres, leérselos, pasarlos al frente a identificar imágenes y letras. Así al final de esta actividad se le inducirá para que escriba su nombre, repitiéndolo hasta que lo domine.

- Una fase importante es a continuación leerle al alumno cuentos, rimas, canciones, poemas. Todo ello con el objetivo de que observe que lo que se piensa se puede decir y lo que se dice se puede escribir y luego leer, que identifique personajes,

que diga de quién o de qué se está hablando, en síntesis que la lectura cumple una función, comunicar y que ésta se puede representar escribiendo y que en la escritura hay mensajes, personajes y acciones. Es decir llevarlo a la reflexión y análisis y no únicamente a la repetición mecánica de nombres.

- A continuación deberá partirse de experiencias del niño, el maestro escribiéndolas y observar en ellas, la direccionalidad y linealidad de la escritura, haciendo que el niño las copie, describa qué significan esas acciones y luego las lea normalmente y a continuación con rito musical para que perciba como cada sílaba lleva un tono fuerte o débil según sea su pronunciación.

- Por último deberá conjuntarse y separarse a la vez, la noción de número y su representación gráfica con el objetivo de que separe y distinga qué es número y qué es letra, la cual deberá asociarse con figuras y grafías de números y con imágenes o ilustraciones y sus nombres o el mensaje de éstas imágenes. Deberá observarse que en el número sólo se escribe un símbolo y en la escritura se ven varias grafías. Debe cuidarse el sincretismo infantil, es decir la noción global del niño, la actividad lúdica, es decir enseñarlo jugando y que el maestro respete el interés del niño y que éste participe activa y analíticamente en lo que hace, propiciando la suma de nuevas experiencias, el acercamiento a la lecto-escritura y el descu-

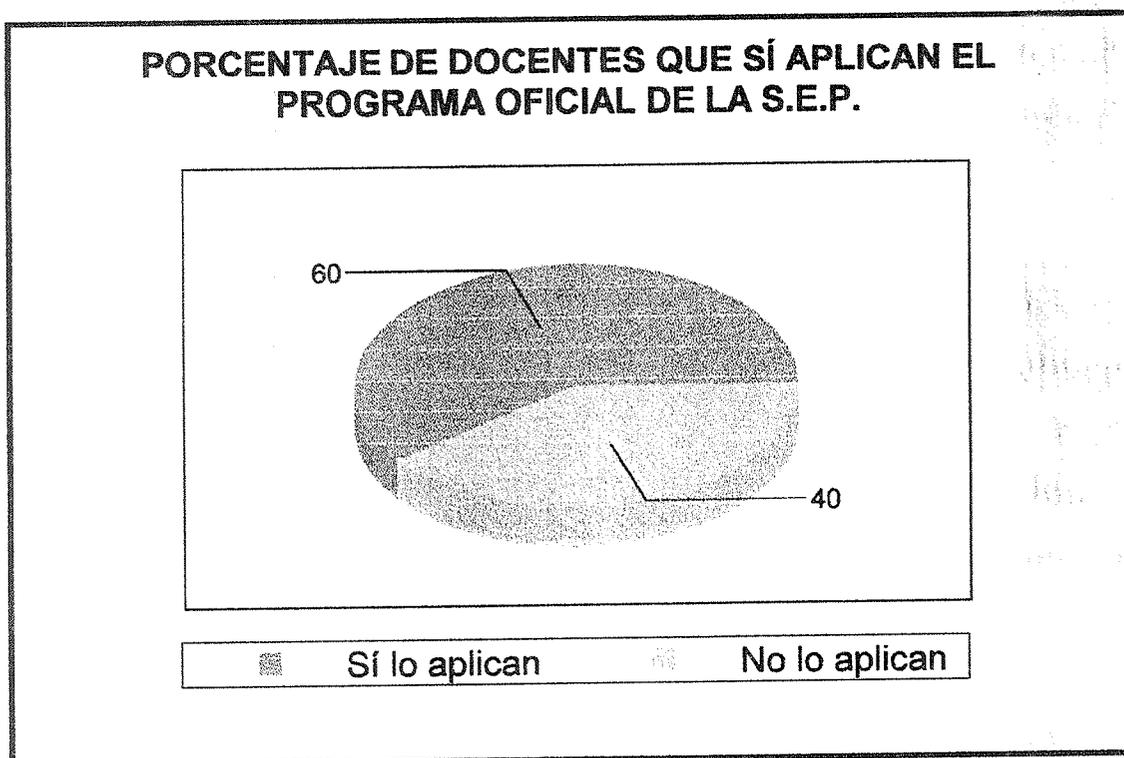
brimiento teórico práctico de su función social y comunicativa, pero de todo eso, a nivel introductorio y no formal, con actitud inteligente del niño y no mecánica, con apego a su desarrollo, madurez e interés y no con actitudes forzadas o frías.

Con estos pasos didácticos, se estará, en nuestra opinión, introduciendo al niño a la lecto-escritura, lo cual es la función natural y pedagógica del nivel de preescolar y no la enseñanza propia y sistemática de ella, propia del primer ciclo de educación primaria. Situación que como hemos observado, practican los jardines de niños particulares del municipio de Escuinapa, Sinaloa, situación que es afectista, pero alarmante, ya que cada nivel educativo debe respetar la graduación de contenido que le corresponden, ya que éstos están marcados de acuerdo a la madurez psicológica del educando y a la etapa de desarrollo intelectual que a la edad corresponda.

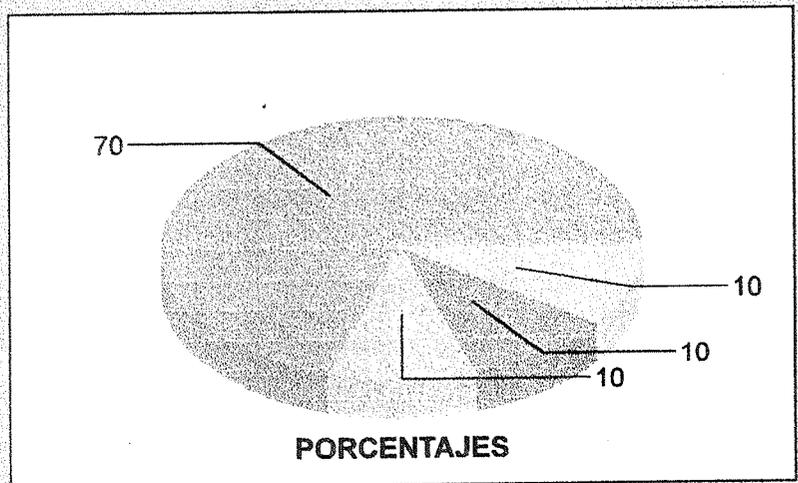
Con estos argumentos y criterios, concluimos categóricamente, que la enseñanza de la lectura y la escritura en preescolar, no debe practicarse formalmente, sino únicamente como introducción, preparación para su posterior adquisición, en donde sólo deben observarse, la capacidad y desarrollo de la coordinación motora gruesa y fina, el desarrollo de la capacidad ojo-mano, el desarrollo del interés y motivación hacia la lecto-escritura, la copia de mensajes significativos y la distinción de la letras y números con sus características de linealidad, final-

mente y con el objeto de comprobar lo que se ha argumentado, se procedió a realizar una investigación de campo, aplicando una encuesta a veinte educadoras de los colegios particulares (misma que forma parte de este trabajo en el anexo I).

Obteniendo como resultado, que se comprueban nuestros criterios de que dichos docentes, alteran el programa oficial, aplican metodologías y estrategias didácticas obsoletas y no parten del mundo infantil sino de sus criterios como adultos. Las respuestas obtenidas se grafican a continuación, dando un ejemplo claro de estas erróneas prácticas educativas.



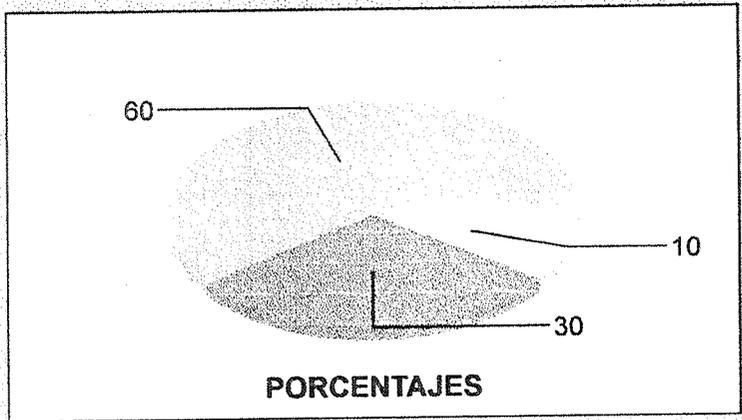
ASPECTOS DE LA LECTOESCRITURA QUE ENSEÑAN MÁS AL NIÑO DE PREESCOLAR EN ESCUELAS PRIVADAS DEL MUNICIPIO DE ESCUINAPA, SIN.



PORCENTAJES

Vocales □ Silabas ■ Enunciados ■ No enseñan ■

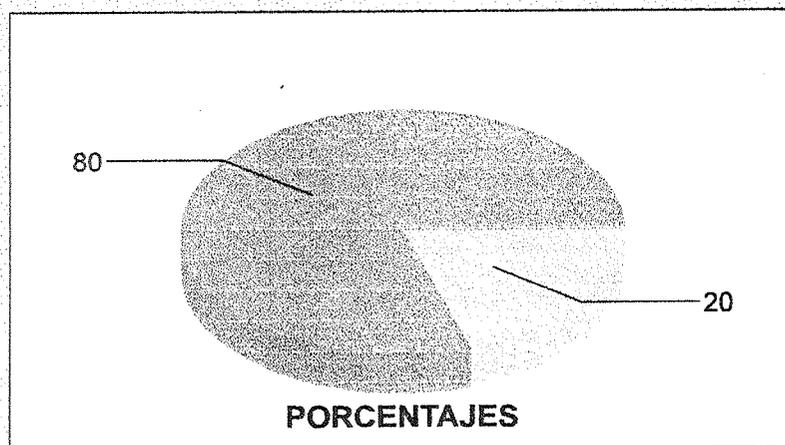
MÉTODOS DIDÁCTICOS QUE UTILIZAN LAS ESCUELAS PRIVADAS DE PREESCOLAR PARA INTRODUCIR LA LECTOESCRITURA Y PARA ENSEÑARLA FORMALMENTE.



PORCENTAJES

Glob. de Alsis. Estruct. ■ PALEM ■ Onomatopéyico ■

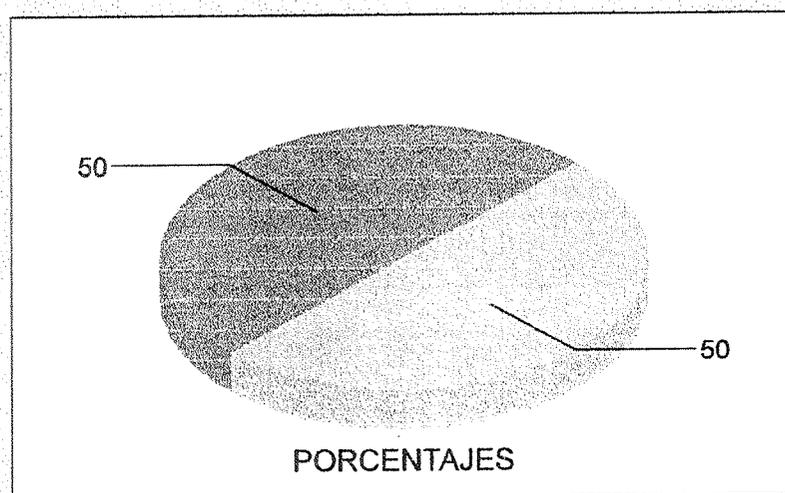
DOCENTES QUE PARTEN DEL INTERÉS DEL NIÑO PARA FORMALIZAR LA LECTO ESCRITURA EN LAS ESCUELAS PRIVADAS.



Interés del Niño

Interés del Adulto

DOCENTES QUE CONSIDERAN CORRECTO FORMALIZAR LA LECTOESCRITURA EN PREESCOLAR.



Correcto



Incorrecto

Concluyendo sobre los resultados obtenidos, podemos afirmar que las escuelas de preescolar privadas del sur del Estado, en forma general violan el ciclo educativo normal del niño, al introducirlo en un mundo escrito que oficialmente no les corresponde y que, aunque argumentan opinión favorable del padre de familia, no están respetando en su mayoría y en la práctica el mundo infantil.

Así nos lo demuestran las gráficas y así se confirman en trabajos que se anexan en el apéndice (del 1 al 6) de este trabajo, y que ineludiblemente corroboran nuestra hipótesis: la lecto-escritura en preescolar, no debe ser formalizada, sino únicamente introducida de acuerdo al interés y maduración infantil, direccionalidad y funciones que estas adopten en sus roles de comunicación social y de ideas. Esto rodeándolo siempre de motivos alfabetizadores, de contenidos significativos y de situaciones que él conoce y maneja, para que así cuando su evolución cognitiva se lo permita, adelantarse más y más en el mundo de la lecto-escritura bajo la guía prudente y orientadora de la educadora.

METODOLOGÍA

Con el propósito de comprobar la hipótesis, y de demostrar con argumentos convincentes el objeto de este trabajo, se procedió a aplicar la siguiente metodología.

Para fundamentar en un marco teórico los primeros capítulos, se procedió a aplicar el método documental o bibliográfico, procurando, con ello, encontrar conceptos, enfoques y situaciones que presentarán el desarrollo psicomotriz, social, biológico y lingüístico del niño preescolar. Se utilizaron para tal efecto, fichas bibliográficas, las cuales contenían tales elementos y sirvieron para nutrir, delimitar y describir lo que a este aspecto del desarrollo humano corresponde. Asimismo como fuente de consulta y referencia para poder proyectar y aplicar la segunda fase de la metodología empleada.

Como segunda fase y para el capítulo final, se aplicó la metodología de campo, yendo al escenario de la acción, es decir, a los centros de trabajo, con las educadoras mismas. De esta manera, se aplicaron la observación directa, examinando conductas infantiles, procesos de aprendizaje, estrategias didácticas y elementos de apoyo al proceso enseñanza-aprendizaje. Se aplicaron encuestas a las docentes de preescolar; mismas que se

interpretaron y sus resultados se plasmaron en gráficas que corroboran nuestro punto de vista e hipótesis fundamental:

- Los niños de preescolar no deben aprender a leer y escribir, sino solamente deben ser introducidos a la lecto-escritura.

También se aplicaron entrevistas con el ánimo de ampliar y enriquecer lo vertido en las encuestas, situación que permitió tener contacto con la forma de pensar de las educadoras y aportaron situaciones vivenciales de sus objetivos de aprendizaje y métodos de trabajo.

Con la aplicación de ambas metodologías de investigación, nuestro trabajo se fortaleció, compaginó y paulatinamente le dio cuerpo, forma y contenido a lo que se está presentando, esperando con ello, se normen criterios y se tomen medidas para evitar este tipo de situaciones que no contribuyen al desarrollo integral del niño.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La educación como hemos analizado, sólo puede ser formal en el ámbito social y es éste, el que propicia que el proceso enseñanza-aprendizaje sea eficiente o ineficiente, adecuado o inadecuado. También influyen los procesos de crecimiento intelectual y el respeto a cada etapa que el educando va superando. Esto, al final del presente trabajo, nos hace vertir las siguientes conclusiones y recomendaciones:

A. Que la educación, cualquiera que sea su nivel, deberá replantearse continuamente los métodos, técnicas, contenidos, niveles de aprendizaje por alcanzarse y los sistemas de evaluación y seguimiento, adoptando para ello, las corrientes educativas, psicológicas, lingüísticas y sociológicas más acordes a la naturaleza humana y que los tiempos y necesidades demanden. Esto nos permitirá estar permanentemente actualizados, capacitados y pedagógicamente preparados, con mentalidad abierta a los cambios y participando activamente en ellos con criterio crítico e innovador.

B. Que actualmente la teoría psicogenética y el constructivismo, la pedagogía crítica y la pedagogía operatoria; son opciones que ofrecen al magisterio la oportunidad de formar alumnos críticos, dinámicos, participativos, analíticos y capaces de construir su propio aprendizaje. Que le permiten

además reconsiderar y enriquecer su práctica docente, adquirir herramientas educativas innovadoras y dosificar científicamente sus procesos de enseñanza y evaluar acertadamente el aprendizaje desde una óptica distinta a la tradicional.

C. Que el nivel educativo de preescolar, es particularmente interesante y trascendente en el futuro del niño, porque es en él donde se le introduce a la formalización de la educación, a la consolidación de su expresión oral, al desarrollo y maduración de sus sentidos, de su atención, y se le introduce en el mundo de la lecto-escritura, la seriación, clasificación y el concepto de número, además de fomentar sus valores de reflexión, cooperación, autonomía, socialización, sentido artístico y de solidaridad.

D. Que dentro de la lecto-escritura en el nivel de preescolar, solo deberá introducirse hasta determinado límite, hasta ciertos aspectos, hasta determinadas actividades y nunca violentar su desarrollo natural, psicológico, intelectual, situación que si bien es determinada por el niño no deberá forzársele pues se le llevaría a graves daños físicos y psicológicos. Que deberán atenderse sus propios intereses y respetar su mundo infantil, su propia maduración y sus ritmos de crecimiento intelectual que esté presente. Además respetar la dosificación y graduación de contenidos, se estarán respetando los principios y las leyes del aprendizaje.

E. Que los docentes debemos prepararnos más para el área de preescolar, con el objeto de atender mejor a los niños, entenderlos y respetarlos como niños y hacerlos que trabajen y aprendan como niños.

F. Que las autoridades educativas, específicamente de preescolar deben supervisar más sistemáticamente las actividades y actitudes de las escuelas particulares, obligándolas a capacitarse, actualizarse y normarse por los programas oficiales de la S.E.P. Ello permitiría homogeneizar actividades y niveles de eficiencia terminal, rescatar la imagen de las instituciones y los docentes y sobre todo respetar la personalidad del niño, sus motivaciones y capacidad de aprendizaje.

G. Que los docentes de escuelas particulares, no sean improvisados, sino que cuenten con estudios que respalden sus funciones vigilados y licitados por la S.E.P. y sobre todo, orientados hacia el desempeño de sus funciones, pensando como docentes y actuando como tales frente al aula y los procesos de enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRAFÍA

DE PAIN, Sara

Antología. Teorías del aprendizaje. Edit. U.P.N. México, D.F. 1988 450 Pags.

FERNÁNDEZ Sonsoles.

Conquista del lenguaje en preescolar y ciclo preparatorio. Edit. Ciclo de ediciones. Madrid, España 1981, 115 pags.

FERREIRO, Emilia.

Se debe enseñar a leer y escribir en el jardín de niños. Revista de educación preescolar. S.E.P. D.G.E.P. México, D.F. 1982, 60 pags.

FERREIRO, Emilia, GÓMEZ Palacios Margarita.

Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura. Fasc. I. Edit. S.E.P. O.E.A. México, D.F. 1982, 310 pags.

GARCÍA Manzano, Emilia.

Biología, Psicología y Sociología del niño en edad preescolar. Edit. CEAC. Barcelona, España, 1978, 187 pags.

LASSAIAS, Paulette.

La función del parvulario. Edit. GESISA, Buenos Aires, Argentina, 1982, 400 pags.

NEWMAN, Bárbara.

Manual de psicología moderna volumen I. Edit. Gpo. Noriega y editores. México, D.F. 1992, 266 pags.

Personal de la S.E.P.

La lecto-escritura en el nivel de preescolar. S.E.P. México, D.F. 1987, 189 pags.

S.E.P.

Manual de actividades para el nivel de preescolar. S.E.P. México, D.F. 1992, 151 pags.

Guía didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel de preescolar.
S.E.P. México, D.F.
1992, 129 pags.

Ley Federal de educación. S.E.P. México, D.F. 1989, 65 pags.

Programa de preescolar libro I. S.E.P. México, D.F. 1992, 189 pags.

WOOLFOLK, Anita E.
LORRAINE McCane Nicolick.

Antología, Teorías del aprendizaje. Edit. U.P.N. México, D.F. 1988, 45 pags.

ANEXOS

ENCUESTA

Nombre del centro de trabajo _____ Nivel _____
Ubicación _____ Cantidad de alumnos que atiende _____

INSTRUCCIONES

De las siguientes preguntas, selecciones la respuesta más acertada que refleje su práctica docente.

1.- *¿Aplica en sus clases diarias el programa oficial de la S.E.P.?*

a. Si b. No c. Cuando me conviene d. Lo adapto.

2.- *¿Enseña usted situaciones de lecto-escritura a sus alumnos?*

a. Si b. No c. Lo introduzco d. Respeto su interés.

3.- *¿Qué tipo de aspectos maneja y enseña al alumno en lecto-escritura?*

a. Sílabas b. Vocales c. Palabras d. Enunciados
e. Onomatopéyico. f. Eclécticos.

4.- *Su enseñanza tiene como motivación:*

a. El interés infantil. b. Una planeación por el profesor
c. Los niveles madurativos. d. Una imposición de la dirección.

5.- *¿Considera correcto que el niño de preescolar maneje formalmente la lectura y la escritura?*

a. Si b. No c. No tengo idea.